



**Convivencia,
reparación social
y ciudadanía**

MAYO DE 2020

Policy Brief

**“Dificultades
para estar
informados”**

**Propuesta por la
Defensa del Derecho
a la Comunicación y
la Libertad de Información**



Resumen Ejecutivo

De acuerdo a los datos que aportan distintas fuentes, desde que Nicolás Maduro llegó al poder en el año 2013, se han registraron en el país más de 2.500 violaciones a la libertad de prensa, incluyendo amenazas y persecuciones a medios independientes y detención y encarcelamiento arbitrario de periodistas críticos. Estas acciones restringen el ejercicio de libertades y derechos vinculados al complejo campo de la comunicación.

A este panorama hay que agregarle el cierre masivo de medios operado en los últimos cinco años. De acuerdo al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTTP), entre el año 2013 y el año 2020, se han cerrado 115 medios de comunicación en todo el país. En relación a los medios impresos, la imposibilidad de adquirir papel, llevó al cierre de las casi tres cuartas partes de los diarios y periódicos. En algunos estados, los medios impresos desaparecieron completamente mientras que El Nacional, el último diario independiente de distribución en todo el país, dejó de circular en diciembre de 2018.

La situación de los medios radioeléctricos es similar. En los últimos cinco años, los cierres de estaciones de radio y televisión, así como la salida del aire de

programas críticos a la gestión gubernamental se han convertido en eventos habituales. La situación derivada de la progresiva desaparición del sistema tradicional de medios ha creado en el país condiciones únicas para la difusión y propagación de operaciones de desinformación y noticias falsas.

Frente a este panorama, en el que las posibilidades de informar y de estar informado en Venezuela se han reducido hoy a su mínima expresión, los nuevos medios digitales independientes, el ejercicio periodístico individual y el periodismo ciudadano, emergen como el último bastión de la libertad de prensa en el país. Esta condición, sin embargo, ha puesto a prácticas informativas en el centro de la atención del gobierno. De acuerdo al Instituto Prensa y Sociedad en Venezuela (IPYS Venezuela), el número de “alertas de restricciones” a los derechos digitales de los venezolanos en 2019 se duplicaron con respecto a 2018. Numerosos medios digitales independientes reportaron ser víctimas tanto de bloqueos y sabotajes a sus portales y servidores como de acciones de acoso y persecuciones a sus periodistas. La intención última de las autoridades es silenciarlos.

Dadas las circunstancias, urge el diseño de políticas de apoyo efectivo a los nuevos medios digitales independientes, el ejercicio periodístico individual y el periodismo ciudadano, por parte de la comunidad internacional. Dichas prácticas y experiencias comunicacionales encarnan, en las palabras de uno de los expertos consultados para confección de este documento, “la última rendija de la libertad de expresión en Venezuela”.¹ El apoyo a los mismos se hace más urgente si se considera la próxima convocatoria para elegir a los diputados a la Asamblea Nacional, el único poder independiente de los designios presidenciales que subsiste en el país. A fin de efectivizar dicho apoyo, y fortalecer así las posibilidades de mantener en Venezuela la producción y distribución de información confiable, en este *policy brief* se ofrecen una serie de recomendaciones críticas.

¹ Las identidades de los expertos consultados en el foro realizado por LupalNINCO se mantienen en reserva por temas de seguridad.

PARTE I: LOS DESAFÍOS PARA INFORMAR Y ESTAR INFORMADO EN VENEZUELA

Aunque el cercenamiento de los derechos fundamentales vinculados a la libertad de expresión y el libre acceso a la información se viene operando en Venezuela desde la asunción del gobierno de Hugo Chávez en 1999, las prohibiciones y restricciones implementadas durante la presidencia de Nicolás Maduro han marcado un antes y un después. Las posibilidades de informar y de estar informado en Venezuela se han reducido hoy a su mínima expresión.

De acuerdo a los datos de distintas fuentes, desde que Nicolás Maduro llegó al poder en 2013, en el país se registraron más de 2.500 violaciones a la libertad de prensa.¹ Dichas violaciones incluyen: 1) Amenazas, persecuciones y hostigamiento a medios independientes; 2) Detención y encarcelamiento arbitrario de periodistas críticos al poder y al proyecto gubernamental; 3) Ataques y agresiones físicas contra

periodistas durante la cobertura de protestas y hechos de interés colectivo; 4) Robo, decomiso y destrucción de equipos; 5) Ataques y obstaculización a la cobertura de corresponsales de la prensa extranjera, incluyendo la prohibición de ingreso al país de periodistas internacionales y 6) Eliminación selectiva de programas informativos y de opinión en radio y televisión con líneas editoriales críticas de la versión oficial.²

A este panorama se suma el cierre masivo de medios operado en los últimos cinco años. De acuerdo al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTTP), en ese período se cerraron 115 medios de comunicación en todo el país.³ En relación a los medios impresos, la agudización de la crisis económica,⁴ sumada a la imposibilidad de adquirir papel tras la monopolización de la distribución de ese insumo en 2013 por parte de la empresa estatal Alfredo Maneiro, llevó al cierre

70 diarios y periódicos entre 2014 y 2019, incluidos algunos de los medios impresos emblemáticos del país.⁵ Como consecuencia, las casi tres cuartas partes de los diarios y periódicos que circulaban en Venezuela desapareció en este periodo.⁶ En la actualidad,⁷ el número de publicaciones impresas circulando en el país apenas llega a 30.⁸ En algunos estados, como Apure, Barinas, Portuguesa, Sucre y Trujillo, los medios impresos desaparecieron completamente mientras que el último diario independiente de distribución nacional, El Nacional, dejó de circular en diciembre de 2018. El segundo diario de mayor circulación en el país, Panorama, editado en el Zulia, hizo lo propio en mayo de 2019.⁹

En relación a los medios audiovisuales, las fuentes revisadas para la elaboración de este informe señala que, entre 2013 y 2019 cerraron 65 estaciones de radio y 10 canales de televisión, incluyendo siete señales internacionales, las

1 Los datos presentados por las organizaciones que hacen seguimiento a estas violaciones, como Espacio Público, Ipys Venezuela y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa difieren en el número de violaciones registradas en el periodo señalado, por lo tanto el dato presentado refleja un promedio de las diversas organizaciones.

2 Comisión de Libertad de Prensa e Información de la Sociedad Interamericana de Prensa

3 Efecto Cocuyo. *115 medios cerraron en los últimos cinco años en Venezuela, según el Sntp*. Noviembre 2018.

4 Venezuela atraviesa una de las peores crisis económicas de la región con una hiperinflación, (calculada en 7.000% en el primer trimestre de 2019) por la Asamblea Nacional, con un control de divisas por parte del gobierno y escasa circulación de la moneda nacional.

5 Se incluyen en este grupo a La Nación, El Diario de los Andes, Frontera, El Carabobeño, El Impulso y El Correo del Caroní, entre otros.

6 Radio Television Marti. *Maduro con el control casi absoluto de la prensa; sólo sobrevive "El Nacional"* Julio 2018.

7 El presente documento incluye datos e información vigentes hasta finales de 2019.

8 Espacio Público. *Sin periódicos: menos noticias en Venezuela*. Mayo 2019.

9 Espacio Público *Periódicos dejaron de circular en el Zulia: Panorama y Mi Diario* Mayo 2019.



cuales fueron bloqueadas en las parrillas de las cableoperadoras en forma permanente.¹⁰

El deterioro crítico de la situación de la libertad de expresión e información en el país llevó en 2019 a la oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos a exigir al gobierno venezolano la revocatoria de las medidas responsables de la censura y clausura de medios de comunicación, así como “la imparcialidad de los órganos oficiales en la asignación de las frecuencias del espectro radioeléctrico”.¹¹

Al momento de la elaboración de este informe, Venezuela se ubicó en el lugar 148 del índice de libertad de prensa mundial que elabora la organización Reporteros sin Fronteras, que incluye 180 países.¹²

■ **Desaparición de la opinión pública**

La desaparición del sistema tradicional de medios en Venezuela trajo aparejada la pérdida de las condiciones que posibilitan la formación de la opinión pública. Aunque con severas y graves limitaciones, hasta hace por lo menos cinco años, la discusión de

los asuntos de interés general se daba en Venezuela en torno a un espacio público común, dominado por una sociedad de medios. En palabras de uno de los expertos consultados para la confección de este documento, “hoy casi no existen referentes que aborden y coloquen en la plaza pública los diferentes aspectos de la realidad venezolana”.¹³

La pérdida de las condiciones que posibilitaban en el pasado la discusión nacional de los asuntos de interés colectivo constituye uno de los indicadores principales para evaluar el grado de alejamiento de Venezuela de los parámetros que definen la democracia. En palabras del mencionado experto, con la desaparición de la opinión pública desapareció “no sólo la estructura temática de la comunicación pública sino también la posibilidad de que la sociedad incida, a través de la discusión colectiva de los grandes temas del país, en el proceso de toma de decisiones”.¹⁴

La desaparición del proceso de formación de la opinión pública ha sido reemplazada por el conjunto de opiniones privadas que circula en las redes sociales, las cuales actúan como medios de reafirmación del individuo frente al caos informativo.

■ **Las dificultades para mantenerse informados**

La desaparición del sistema de medios tradicionales, sumada a las circunstancias creadas por la crisis económica, energética y humanitaria que atraviesa el país desde hace varios años, jugaron un papel determinante en el cambio de los hábitos informativos de los venezolanos, particularmente en las regiones del interior del país.

La población no sólo tiene cada vez menos posibilidades de informarse, sino que cada vez le interesa menos hacerlo. Abrumado por las necesidades cotidianas de sobrevivencia, un considerable sector de los venezolanos parece haber reducido su dieta informativa a noticias de carácter inmediato, que le ayuden a resolver temas de interés diario, tales como el precio de las divisas en el mercado negro, los pagos de los bonos sociales que distribuye el gobierno nacional, los aumentos de salarios o las prórrogas vinculadas a la tramitación de pasaportes.

Al momento de elaborar este informe, la noticia política, la investigación y las columnas de opinión figuran entre los ítems periodísticos menos leídos en el país. Se trata de un fenómeno transversal que va más allá de la

10 Solo en 2019, se prohibieron las transmisiones de seis televisoras extranjeras, retiraron nueve programas de opinión radiales y televisivos, y la señal de nueve emisoras *Voces en el paredón* / Reporte Anual IPYSve 2019

11 Esa fue una de las cinco recomendaciones que le hizo la oficina del Alto Comisionado para las Naciones Unidas para los Derechos Humanos al estado venezolano.

12 Reporteros sin Fronteras Informe Anual 2019 sobre Venezuela

13 Las identidades de los expertos consultados en el foro realizado por LupaININCO se mantienen en reserva por temas de seguridad.

14 Las identidades de los expertos consultados en el foro realizado por LupaININCO se mantienen en reserva por temas de seguridad.

posición social de los venezolanos. En el pasado, señalaron los dueños, editores y representantes de medios consultados¹⁵ para la elaboración de este documento, los días de mayor lectura eran los fines de semana ya que los lectores buscaban artículos de opinión, reportajes o trabajos de investigación. Hoy, los días de mayor lectoría son los lunes ya que los consumidores de noticias buscan, fundamentalmente, información que les permita “resolver la semana”. En palabras de una de las personas consultadas, “las audiencias privilegian hoy la información de carácter inmediato, que les resuelva temas de carácter apremiante, como el precio del dólar, o que les evite percances o contratiempos que podrían ponerlos en peligro cuando salen a la calle, como posibles fallas en los servicios de transporte público”.¹⁶

En el caso de los ciudadanos, “estar informados” implica, fundamentalmente, tener acceso a información que les permita prevenir situaciones de peligro, según los expresaron los participantes de los *focus groups* realizados en el marco del proyecto que sirve de base a este informe.¹⁷ Para quienes habitan en zonas rurales, este imperativo

es visto como un indicador de calidad de vida, condición que sienten han perdido y cuya pérdida asumen con dolor y resignación. Todos señalaron a los medios de comunicación como instrumentos esenciales para la tarea de mantenerse informados.

En relación a los contenidos, los ciudadanos manifestaron que después de las noticias de carácter inmediato, prefieren los contenidos de entretenimiento. Casi el 80 por ciento de los contenidos que consumen los venezolanos se vinculan a entretenimiento. En la Venezuela de hoy la población no sólo tiene cada vez menos posibilidades de informarse, sino que, en el marco de las penurias cotidianas, cada vez le interesa menos hacerlo.

El reto del periodismo profesional en Venezuela consiste por lo tanto en identificar estrategias para sumar al foco de atención de los lectores los temas vinculados a la realidad política nacional.

■ Las dificultades para mantenerse conectados

A los obstáculos que representan la censura o la desaparición de medios, los venezolanos deben hacer frente hoy a las severas

dificultades para conectarse a internet. Cifras oficiales publicadas en 2020 por el ente regulador de las telecomunicaciones en Venezuela, CONATEL, evidencian un descenso de casi un dos por ciento en el número de usuarios de internet en el país en relación al año anterior. De 18.699.099 usuarios en el primer trimestre de 2018 bajó a 18.232.568 usuarios para el segundo trimestre de 2019 lo que representa una penetración del 59 por ciento.

De acuerdo a los datos de la CONATEL, el 80,5 por ciento de los venezolanos (14.594.568) se conecta a internet a través de sus equipos telefónicos, seguidos por los suscriptores a servicios de banda ancha fija, que suman apenas el 13,67 por ciento del espectro total de usuarios (2.586.250). En tercer lugar se encuentran los que se conectan a través de unidades portátiles conocidas como BAM (banda ancha móvil), así como los servicios de “internet dedicado”, con un 4,92 por ciento (896.293). En último lugar, se ubican los usuarios que aún se conectan a través del antiguo servicio de *dial up*, con el 1,37 por ciento de (155.457). Otras fuentes, como We Are Social, presenta cifras muy distintas sobre conectividad y acceso en el

¹⁵ La consulta se realizó a dueños, editores y representantes de medios digitales y de medios impresos que pasaron a la versión digital.

¹⁶ *Focus groups* realizados durante el primer semestre del año 2019, como insumo de investigación para la elaboración de éste informe.

¹⁷ Con el objeto de conocer los mecanismos utilizados por los venezolanos para mantenerse informados en su cotidianidad, y las fuentes de las que obtienen dichas informaciones, el equipo de Lupa ININCO ejecutó dos estudios cualitativos. El primero, a través de ocho sesiones de *focus groups*, con personas de ambos sexos, con posibilidades de conexión y sin conexión, pertenecientes a diversos niveles socioeconómicos (C, D y E) y edades mayores de 18 años. El estudio se dividió en tres ejes temáticos: 1) Estar informado en Venezuela; 2) Consumo de medios y 3) *Fake news*, censura y autocensura. La recolección de datos en el campo se realizó durante los días 23, 24, 26 y 29 de abril de 2019, con habitantes de la Gran Caracas y Todasana, zona rural del para entonces denominado Estado La Guaira. El segundo estudio se realizó durante el mes de febrero de 2020 y consultó la opinión de directores, editores y periodistas de diarios; rectores, coordinadores y profesores de universidades; publicistas, investigadores de la comunicación e historiadores; cursantes de la maestría en el ININCO; simpatizantes del sector oficial y de la oposición. Se realizaron cinco foros de expertos, en la ciudad de Caracas. Adicionalmente se efectuaron cuatro entrevistas en profundidad a periodistas que se desempeñan en ciudades del interior del país.



país. Mientras que el Observatorio Venezolano de Servicios Públicos y VESinFiltro, ponen el acento en la otra cara de la moneda: en la calidad del servicio de internet¹⁸ y en las acciones de bloqueo y de phishing que se generan contra portales de diverso tipo.

Las dificultades de conexión antes mencionadas dejan a un enorme porcentaje de la población dependiente de los medios radioeléctricos, ya sean públicos o privados. Los primeros, se limitan a la repetición y multiplicación del mensaje oficial, mientras que los medios privados que subsisten en el país, poseen pocas voces disidentes, pues la mayoría han sido cooptadas por el poder, cuando no, amenazados de cierre.

Entre los participantes “conectados” de los *focus groups*, la gran mayoría manifestó que poseía perfiles en Facebook y que utilizaban el WhatsApp. Los más jóvenes, y los pertenecientes a los sectores socioeconómicos más altos, poseían, además, perfiles en Instagram y Twitter. Todos manifestaron consultar las noticias a través de dichas redes y herramientas de conexión, por lo que tendían a consumir sólo información no buscada, es decir, aquella información que aparece espontáneamente en las pantallas, entremezclada con notas de familiares y amigos, novedades de entretenimiento,

noticias deportivas o de farándula y contenidos musicales.

Los participantes “sin conexión”, por su parte, no tenían otra opción que recurrir a los noticieros de televisión de señal abierta para mantenerse informados. Sólo unos pocos manifestaron complementar la información recibida por estos medios con la información provista por la radio. En el caso de eventos extraordinarios o emergencias, este sector opta por lo general por llamadas telefónicas o mensajes de texto a familiares o amigos de confianza.

Así, el grueso de ambos grupos vive al margen de la inmediatez en materia noticiosa. Algunos por un lapso de varias horas al día (por lo general desde que salen en las mañanas de sus domicilios hasta que regresan al final de la jornada). Otros durante varios días y a veces hasta semanas enteras. En el caso de los grupos conectados (por lo general pertenecientes a los estratos D y E), muchos de ellos evitan llevar consigo un celular inteligente cuando salen a la calle dadas las dificultades para reponer los equipos en caso de robo.

La totalidad de las personas participantes coincidió en señalar que utilizan más tiempo buscando “diversión” que información. La tendencia, por lo tanto, es la de consumir programas de escape y evasión (ficción, series,

telenovelas), antes que contenidos informativos. Si bien esta situación se observa en la totalidad del territorio nacional, en las zonas rurales se torna aún más dramática ya que allí la población sólo cuenta con algunos noticieros televisivos de canales de alcance nacional o con radios locales para satisfacer sus necesidades de información.

Nota: Al momento de redactar este documento (segunda mitad del mes de mayo de 2020), la salida del aire de Directv del país agravó dramáticamente la situación descrita en esta sección, ya que la misma privó al 45,32 por ciento de los suscriptores a servicios de televisión por cable (1.993.789 venezolanos)¹⁹ de la posibilidad de informarse a través los noticieros de canales extranjeros, transmitidos por esta plataforma, que cubren la actualidad venezolana. De acuerdo al informe 2019 de la CONATEL, el 45,32 por ciento los suscriptores a servicios de televisión por cable (es decir, 1.993.789 venezolanos) estaban suscritos a esta compañía. Según la CONATEL, el total de usuarios de televisión por suscripción en el país para el año 2019, era de, 4.399.721.

■ Crisis energética, costos de servicios y velocidad de conexión

La crisis energética, que se ha traducido en apagones periódicos, constituye una preocupación adicional. Durante el apagón

18 Según el Speedtest Global Index, en enero de 2020, un estudio que cubre a 176 países, ubicó a Venezuela en el puesto 175. Con 3.67 Mbps, sólo supera la conectividad de Turkmenistán, un país de Asia central que cuenta con 2,06 Mbps.

Ver: <https://www.voanoticias.com/archivo/la-conectividad-de-venezuela-entre-las-peores-del-mundo>

19 Conatel, abril 2020. informe cifras del sector primer trimestre 2019

nacional iniciado el 7 de marzo 2019, por ejemplo, los venezolanos estuvieron sin electricidad por tres noches y cuatro días.²⁰ Los relatos sobre ese evento, recogidos en los mencionados *focus groups*, están marcados por la angustia, la incertidumbre y el miedo, así como por sentimientos de pérdida, impotencia y rabia. En palabras de uno de los participantes, “si no hay energía eléctrica, pues, no hay manera de mantenerse conectado”. Y cuando hay electricidad, “la gente privilegia atender lo urgente, como recoger agua, limpiar, hacer diligencias en la calle o buscar y preparar comida”.

A los problemas de conexión se le suman las dificultades de un considerable porcentaje de la población para afrontar los costos de los servicios. La gran mayoría de los participantes de los *focus groups* manifestó invertir una importante porción de sus ingresos en mantenerse conectados. En el caso de una de las participantes, en la zona en la que vivía no tenía internet digital ni internet por cable, ni ninguno de los servicios que pueden conseguirse en Caracas. “Ya aprendí que tengo que tener datos y tener los dispositivos cargados. Pero no es fácil, ni es barato. Por mi trabajo, soy referente comunitario y familiar para validar informaciones”.²¹

Para los sectores “conectados”, un problema adicional lo constituye la baja velocidad de conexión en el país.

Aunque las declaraciones de la política pública apuntan a la democratización del acceso a internet (Decreto Nro. 825, del 10 de mayo de 2000) y el proyecto “Wifi para todos” para instalar redes gratuitas de internet, en la práctica la inversión pública en el área no ha impactado en la mejora del servicio, mientras que las empresas privadas tienen trabas para invertir.²² Según Speedtest Global Index, para el mes de abril de 2020, velocidad de la conexión en Venezuela es de 2.85 Mbps Download y 1.36 Mbps Upload. Mientras que otros países latinos poseen las siguientes conexiones: Cuba (2.95 Mbps Download y 3.69 Mbps Upload); Haití (12.83 Mbps Download y 11.50 Mbps Upload); Paraguay (31.28 Mbps Download y 8.22 Mbps Upload) y Chile (97.74 Mbps Download y 42.44 Mbps Upload).

Esta situación afecta no sólo a los nuevos medios digitales sino también a todas aquellas prácticas informativas que promueven la utilización de las redes sociales para la generación de boletines informativos, como es el caso del Servicio de Información Pública (SeIP) y de los canales individuales de periodistas profesionales con

canales de noticias en Instagram, Telegram, Twitter o YouTube, que realizan transmisiones en directo a través de Periscope, Facebook Live u otras herramientas y aplicaciones de comunicación sincrónica. Iniciativas como El BusTV o Dale Letra intentan sortear los inconvenientes derivados de las limitaciones de acceso a internet a través de la promoción de la circulación de información de interés ciudadano en espacios públicos, tales como plazas, parques y las unidades de transporte público, plazas y parques.

■ El teléfono inteligente e internet como prioridad

La tendencia global de aumento de la utilización de dispositivos móviles para la conexión a internet durante 2019 se replicó en Venezuela.²³ Tal como se señaló anteriormente, el 80,5 por ciento de los usuarios suscritos a servicios de internet en Venezuela (14.594.568) se conectan a través de sus equipos de telefonía celular.

Asimismo, estimaciones oficiales dan cuenta de una cifra importante de la población como usuarios de teléfonos inteligentes, hecho que evidencia que este objeto es una prioridad para los venezolanos. Según la CONATEL, de 22.356.895

20 Efecto Cocuyo, por Luz Mely Reyes: Apagón, tres noches y cuatro días de tensión en Venezuela... y lo que falta. 10 de marzo 2019.

21 Las identidades de los participantes de los focus groups se mantienen en reserva.

22 En el año 2009, el Decreto Nro. 6649, estableció a internet como un gasto suentario.

23 Datos de GlobalWebIndex publicados en el informe de abril 2020 por We Are Social, muestran un aumento de 50 por ciento en la participación de los dispositivos móviles en el tiempo total de Internet durante el cuarto trimestre de 2019. Con la expectativa de un aumento sustancial debido a la cuarentena por el brote del coronavirus.



líneas totales de telefonía móvil reportadas por las empresas, sólo 19.487.040 de estas líneas están activas o en uso. Según los datos del ente oficial la penetración de la telefonía móvil celular es del 60,57 por ciento. Un total de 12.747.926 suscriptores son reportados con teléfonos condireados inteligentes, esto es, con capacidad para conectarse a internet y poseen mayor conectividad. La cifra que evidencia el uso del teléfono inteligente como una prioridad para los venezolanos.

Las cifras de la CONATEL durante el año 2019, indican que se consumieron un total de 57.658 terabytes (TB), hecho que podría atribuirse al uso de los medios sociales. El tráfico de mensajes de texto (SMS) por telefonía móvil cayó un 18,54 por ciento (en una misma misma red) y 12,01 por ciento (hacia otras redes.) Esta tendencia se repitió en las llamadas desde teléfonos fijos y móviles. Las llamadas desde teléfonos fijos registró una caída de 72,11 y desde teléfonos móviles, tuvo un descenso del 31,81 por ciento respectivamente. Entre las razones de ese descenso se encuentran, las fallas en el funcionamiento del servicio de telefonía pública ofrecida por la estatal CANTV (Compañía Anónima de Teléfonos de Venezuela) y el privilegio de uso de llamadas a través de Whatsapp y otras aplicaciones de llamadas punto a punto.

■ Desinformación y propaganda

Las extraordinarias dificultades que padecen los venezolanos para mantenerse conectados y, de esa manera, mantenerse informados, ha creado en el país un caldo de cultivo único para la difusión y propagación de operaciones de desinformación y noticias falsas.

En los estudios utilizados para la elaboración de este informe, la mayoría de las participantes de los *focus groups* había escuchado hablar de las “noticias falsas”, o *fake news*. Los participantes del nivel socioeconómico C, en particular, estaban conscientes de su exposición a este fenómeno y mencionaron que trataban de reducir las probabilidades de ser víctimas de noticias falsas. Para ello, mencionaron el ensayo de diversas estrategias, tales como seguir cuentas de actores percibidos como confiables, que tuvieran además notoriedad y fama (los participantes excluyeron deliberadamente de ese grupo a las cuentas pertenecientes a medios o voceros oficiales). La mayoría de los consultados expresó que recurría con frecuencia a personas que percibían con más recursos, tiempo libre o interés, pertenecientes al grupo familiar, grupos de amigos, vecinos o compañeros de trabajo para verificar información.

Todos los participantes, sin excepción, coincidieron en que

la censura no sólo impera en los medios de comunicación venezolanos, sino que, con el paso de los años, se ha profundizado. En ese sentido, la gran mayoría se quejó del cierre de emisoras radiales, de canales de televisión por señal abierto (como RCTV) y canales por cable. Expresaron además, profundo malestar con respecto a la dificultad que supone conseguir información confiable de manera oportuna. Si bien se sentían molestos, y muy críticos con respecto a esta situación, también se mostraron resignados. Otras prioridades, tales como la de conseguir comida y medicinas, consumían sus energías.

Para los expertos consultados, la carencia de información e inclusive la desinformación que padecen los venezolanos son producto de un diseño, concebido desde el poder político desde el inicio mismo de la era Chávez. Se trata de una política de estado, cuyo objetivo no sólo es la supresión de los derechos de informar y estar informados –impulsada por el gobierno a través de la implementación de la “hegemonía comunicacional”–, sino también de la destrucción del rol ciudadano. “La posibilidad de que la sociedad se active en torno a asuntos comunes se ha bloqueado, y eso se hizo de manera intencional”.²⁴

En el Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social (2013–2019), más conocido como Plan de la Patria, considerado más como un

24 Las identidades de los expertos consultados en el foro realizado por LupalNINCO se mantienen en reserva por temas de seguridad.

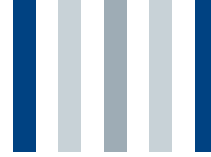
manifiesto ideológico del oficialismo que como un documento para orientar la política pública nacional, se propone no sólo “eliminar la participación tecnológica de las potencias imperiales en sectores estratégicos para la soberanía nacional” sino también llevar “la conexión de Venezuela a las redes de comunicación e información dominadas por las potencias

neocoloniales” a niveles “no vitales”.

Se trata de una política intencional, avanzada desde los órganos de gobierno, para imponer un mensaje único y anular la circulación de información independiente contraria al mensaje oficial. Así, las estructuras administrativas que regulan el

sistema de comunicaciones, y el control en general sobre el sistema de medios, los mensajes y los emisores denotan una realidad que debe ser abordada con una perspectiva comprensiva que permita la reconstrucción efectiva del ejercicio del derecho a la comunicación, la libertad de información y el libre ejercicio del periodismo en Venezuela.





PARTE I: LOS LA DEFENSA DEL DERECHO A LA COMUNICACIÓN Y LA LIBERTAD DE INFORMACIÓN Y EL IMPULSO DEL PERIODISMO INDEPENDIENTE EN VENEZUELA: ACCIONES IMPOSTERGABLES (POLICY PROPOSAL)

La condición de “última rendija de la libertad de prensa en Venezuela” ha puesto a los nuevos medios digitales en el centro de las políticas de acoso y hostigamiento del gobierno. De acuerdo al sistema de monitoreo del Instituto de Prensa y Sociedad –Venezuela (IPYS), en 2019 se registraron 191 alertas de restricciones a los derechos digitales de los venezolanos, lo que representó más del doble de casos con respecto a 2018, cuando se registraron 69 incidentes de ese tipo. Las violaciones a las garantías en la red comprendieron 101 restricciones de acceso a internet por fallas de los servicios de conexión fija y móvil en todo el país, 40 ataques a los servidores de portales informativos, 38 bloqueos a portales de noticias y plataformas de redes sociales, 9 restricciones a la expresión en línea, y al menos 3 restricciones normativas. Otras fuentes como VESINFILTRO, señalan la limitada conectividad, la lentitud de conexiones de diversos proveedores de internet como (Movistar, Inter, Ipnnet, NetUno, SuperCable, Gandalf, IFX, CANTV

y Digitel), así como el bloqueos indefinidos y tácticos a redes sociales y portales informativos en momentos políticos estelares (marchas, concentraciones, declaraciones, ruedas de prensa y eventos de interés público como la visita de la Alta Comisionada para los Derechos Humano, Michelle Bachelet, durante el mes de junio del año 2019.

La totalidad de los periodistas de los medios digitales independientes consultados para la redacción de este *brief* confirmaron los datos provistos por organizaciones como IPYS, Espacio Público, Reporteros Sin Fronteras, IFEX y *Freedom House*. Todos reportaron ser víctimas regulares de bloqueos y sabotajes a sus portales y servidores. En palabras de uno de ellos, el sistema de censura se ha tornado “cada vez más sofisticado y eficiente”, lo que los ha obligado a afrontar cada día “nuevos desafíos”.

Según los profesionales consultados, los bloqueos tienen un triple propósito: evitar que los

venezolanos accedan a los nuevos medios, desmoralizar a quienes trabajan en ellos y, en última instancia, arruinarlos. El objetivo último es silenciarlos. “Buscan, lo que buscan los regímenes totalitarios en cualquier lugar del mundo: erigir una suerte de cordón, una suerte de muro de silencio”. En parte, reconoció uno de los periodistas consultados, han tenido éxito. “No tenemos plena libertad para elegir nuestra propia oferta editorial (...) Tenemos que tener en cuenta los riesgos que asumen diariamente los periodistas, y la necesidad de que sigan teniendo trabajo”.¹

Aun con tales restricciones, los resultados de las investigaciones realizadas para la elaboración de este informe, registran un aumento significativo de prácticas informativas que promueven la utilización de las redes sociales para la generación de boletines informativos, la creación de *voices* que registran resúmenes de noticias confirmadas, como es el caso del Servicio de Información Pública (SeIP), así

¹ Las identidades de los expertos consultados en el foro realizado por LupalNINCO se mantienen en reserva por temas de seguridad.

como el aumento de prácticas de infocidadanía y de periodistas con canales de noticias en Instagram, Telegram, Twitter o Youtube y que realizan transmisiones en directo a través de Periscope, Facebook Live u otras herramientas y aplicaciones de comunicación sincrónica. Se incluyen también prácticas informativas que promueven la circulación de información de interés ciudadano en espacios públicos tal como el proyecto de El BusTV o Dale Letra.

Frente a este panorama, urge apoyar el trabajo de los nuevos medios digitales, el ejercicio periodístico individual y el periodismo ciudadano, aun cuando se reconoce que el acceso a los mismos por parte de los ciudadanos aun es limitado. Como señalaron los expertos consultados, se trata de la última “línea de resistencia” en el país ante el intento de erigir el “muro de silencio” en torno a la sociedad venezolana.

A pesar de la gravedad de la situación, y las profundas consecuencias que el silenciamiento de esa “última línea” podría tener para la libertad de expresión en el país, la comunidad internacional ha estado relativamente ausente en el desarrollo de iniciativas diseñadas para apoyar y promover el trabajo de los nuevos medios digitales, el ejercicio periodístico individual y el periodismo ciudadano. Este *policy brief* se propone por lo tanto llamar

la atención sobre esta situación, a plantear acciones concretas para visibilizar el riesgo que asumen cotidianamente dichos medios, los periodistas y los ciudadanos y fortalecer la labor vital que desempeñan para la generación y distribución de información confiable en el país.

El apoyo a los nuevos medios digitales se torna aún más urgente si se tiene en cuenta la posibilidad de que el gobierno convoque próximamente a elecciones para elegir diputados a la Asamblea Nacional, durante el año 2020.

Al respecto vale señalar que durante el proceso electoral parlamentario celebrado en 2015, la figura de Nicolás Maduro, y las figuras del oficialismo que lo acompañaban, desplazaron casi totalmente del ecosistema mediático tradicional al resto de las alternativas electorales. Aun en estas condiciones, los resultados de la elección favorecieron a los candidatos de oposición, quienes ganaron por amplio margen. Una de las causas de dicho desenlace fue que los ciudadanos fueron capaces de establecer mecanismos de comunicación e información a través de los medios digitales y las redes sociales, lo que les permitió ejercer el voto con cierta libertad, a pesar de la avalancha informativa impulsada desde el poder central.²

En los últimos cinco años, sin embargo, el gobierno avanzó dramáticamente en el ámbito de

las comunicaciones a través de la imposición de un amplio abanico de medidas restrictivas, que afectan severamente la libertad de información tanto en el ámbito de los medios tradicionales como en el de los medios digitales.

En un seguimiento realizado por *Freedom House* en 2019 a más de 30 procesos electorales en diversos países, se identificó la existencia de tres formas de interferencia en el entorno digital: a) Medidas de control de información, cuyo objetivo es la manipulación de las discusiones en línea; b) Medidas de orden técnico, cuyo objetivo es restringir el acceso a fuentes de noticias, herramientas de comunicación y, en algunos casos, a la totalidad de los portales y páginas web de internet; y c) Medidas de tipo legal, cuyo objetivo es sancionar y castigar las expresiones periodísticas digitales disidentes o independiente a través de medidas administrativas, tendientes a “enfriar la expresión política”. Si bien el informe no incluyó a Venezuela (en 2019 no se realizaron elecciones), la totalidad de las medidas descritas en ese documento ya han sido aplicadas en Venezuela.

La realización de elecciones libres, competitivas y plurales es imposible sin la existencia de una prensa profesional, diversa e independiente. Ese papel lo cumplen hoy en Venezuela las experiencias y prácticas de periodismo independiente de



los compromisos que impone el proyecto ideológico en el poder. El fortalecimiento de la labor las mismas, así como el apoyo a instituciones académicas, organizaciones y conglomerados de ciudadanos que se ocupan de desmontar campañas de desinformación, se torna por lo tanto hoy imperativo, tales

como el ObserVe (Observatorio de Desinformación, Rumores y Falsas Noticias) del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la Universidad Central de Venezuela o el proyecto Cazadores de FakeNews que aglutina a periodistas y ciudadanos, entre otras iniciativas, se torna imperativo.

El derecho a la comunicación y la libertad de información libran en Venezuela su última batalla, y lo hace a través del puñado de medios digitales, periodistas independientes e infoc Ciudadanos que resiste la intención de las autoridades de completar el “muro de silencio” en torno a la sociedad venezolana.

PARTE III: RECOMENDACIONES

A los fines de operacionalizar la propuesta de apoyo a los nuevos medios digitales, e impulsar así la recuperación de los derechos a la comunicación y la libertad de expresión en Venezuela, se proponen a continuación las siguientes recomendaciones:

1) Investigar las condiciones, naturaleza y el alcance de los nuevos medios digitales en Venezuela, con el objetivo de identificar sus fortalezas y debilidades, y posibilitar así el diseño de estrategias efectivas para apoyar su labor de difusión de la realidad venezolana.

Dada su posición y *expertise*, las universidades e institutos de investigaciones son las entidades indicadas para diseñar y ejecutar dichas acciones de investigación. El mencionado estudio incluiría la identificación y el mapeo de los nuevos medios digitales, de forma de determinar su alcance, la forma en que distribuyen sus contenidos, las audiencias a las que llegan, los riesgos y desafíos que enfrentan y el tipo de apoyo o soporte que requieren.

2) Replantear y repotenciar, en base a los findings de la investigación antes mencionada, las alianzas existentes entre dichos medios y algunos de los sectores críticos de la sociedad civil venezolana, con el fin

de fortalecer los esfuerzos e iniciativas que se llevan a cabo en el país para avanzar la causa de la libertad de prensa.

Actualmente, existen en el país una serie de acuerdos y alianzas entre diversas organizaciones, tales como gremios, ongs, asociaciones defensoras de derechos humanos y miembros de la academia. La acción de estas alianzas, sin embargo, se ha visto significativamente debilitada en los últimos cinco años. Urge ampliar y repotenciar estas alianzas como instrumentos críticos para el fortalecimiento del músculo de la sociedad civil para la defensa de la libertad de prensa.

3) Apoyar, en base a los hallazgos de la investigación antes mencionada, el diseño de estrategias y acciones encaminadas a recuperar el hábito de consumo de información veraz y oportuna por parte de los venezolanos, así como el interés de los mismos por los temas de fondo.

Como se señaló en la Parte I de este documento, la población venezolana no sólo tiene cada vez menos posibilidades de informarse sino que, en el marco de las apremiantes condiciones en el país, cada vez le interesa menos hacerlo. El diseño de las acciones aquí mencionadas tendría como objetivo la identificación de estrategias

efectivas de difusión y distribución de contenidos, que ayuden a dirigir el foco de atención de los lectores a los temas vinculados a la realidad política nacional.

En el marco de las ventajas que ofrecen hoy las tecnologías de difusión masiva, se propone apoyar el diseño de estrategias para promover el uso de la mensajería móvil, especialmente WhatsApp, Telegram y Signal, así como los mensajes de texto (MSN) que no requieren de conexión de internet, como canales para la difusión de información. Se recomienda diseñar y promover un directorio de medios y fuentes confiables, que permita rescatar la función de los medios como referentes informativos. Las acciones para apoyar la distribución de información confiable incluyen estrategias de mercadeo de contenido basadas en los presupuestos del mercadeo social y del periodismo de soluciones, que, a la par de difundir información de valor inmediato, haga atractivo para el gran público el consumo de información de fondo, que aborde la realidad nacional de forma responsable y con calidad periodística.

4) Fortalecer el diseño e implementación de planes de formación y actualización en materia de alfabetización mediática e informacional.



La alfabetización mediática e informacional (AMI), conocida en inglés como *media literacy*, tiene por objetivo facilitar la comprensión del funcionamiento de los medios entre la ciudadanía, así como la evaluación crítica de sus contenidos y la promoción de la ciudadanía digital responsable. Las acciones de alfabetización mediática e informacional tendrían como objetivo fomentar el acceso equitativo a la información y al conocimiento, apuntando de esa forma al fortalecimiento de los nuevos medios digitales. Para ello se necesita de la acción concertada entre universidades, dependencias públicas, organizaciones no gubernamentales y la participación de individualidades con capacidades comprobadas.

Estas acciones son doblemente importantes en Venezuela, donde la sociedad enfrenta una

preocupante proliferación de maniobras de manipulación informativa y desinformación por parte de diversos actores. Dentro de los potenciales destinatarios de los contenidos de alfabetización mediática e informacional se encuentran los líderes comunitarios, quienes, en el caso venezolano, se han convertido en referentes informativos en sus respectivos espacios de acción. Se recomienda, fortalecer sus capacidades de vocería, brindándoles las herramientas que les permitan conocer e implementar estrategias para la identificación de ofertas informativas de calidad, así como para corroborar información, tanto en contextos regulares como en situaciones de contingencia.

5) Impulsar el monitoreo de las acciones de censura y control de los nuevos medios digitales por

parte de las autoridades durante los periodos electorales.

De acuerdo a lo reportado por diversas fuentes, el entorno digital en el que operan los nuevos medios está sometido a una serie de interferencias por parte de los gobiernos autoritarios en todo el mundo. El monitoreo de las acciones de censura y control tendría como objetivo registrar dichas acciones en Venezuela, tanto en lo que hace a las acciones de control de la información (desinformación y diseminación de noticias falsas) como a las restricciones de carácter técnico (bloqueos y censura selectiva) y legal (sanciones administrativas y detenciones arbitrarias). Dada la proximidad de un importante evento electoral durante el transcurso del presente año, dicho monitoreo adquiere especial urgencia.

FUENTES:

Alemán, Pedro. *La propaganda oficial: Análisis lingüístico-discursivo. Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020

Alvarado, Morella. *Aproximación preliminar al sistema mediático venezolano. Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020

Bacalao, Mariana. *Hábitos de consumo informativo en la Gran Caracas: Informe de investigación cualitativa a dos tiempos: mayo 2019-enero 2020. Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020

Bacalao, Mariana. *Hábitos de consumo informativo en la Gran Caracas: Informe de investigación cualitativa a dos tiempos: mayo 2019-enero 2020. Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020

Bacalao, Mariana. *Hábitos de consumo informativo en la Gran Caracas: Informe de investigación cualitativa a dos tiempos: La visión de los expertos - Febrero 2020. Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020

Hahn, Martin. “Tribus” modernas venezolanas: Análisis de los formatos para la difusión de contenidos audiovisuales *Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020

Madriz, María Fernanda. *Impacto de la desinformación sobre los procesos de diálogo, negociación, reparación social y convivencia en Venezuela; abril-diciembre 2019. Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020

Torrealba, Luisa. *20 años de revisión al marco regulatorio en la materia comunicacional en Venezuela. Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020

Torrealba, Luisa. *Contexto comunicacional: Un diagnóstico preliminar. Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020

Torrealba, Luisa. *Mapeo de los proyectos, iniciativas y prácticas en el área de derecho a la información y mecanismos alternos de verificación de informaciones: Resumen de hallazgos. Informe Técnico para el Proyecto Lupa ININCO.* Caracas: UCV-ININCO- OGCD, 2020.



Fuentes adicionales

Comisión Nacional de Telecomunicaciones. CONATEL. Informe Cifras del Sector Segundo trimestre 2019.
<http://www.conatel.gob.ve/informe-cifras-del-sector-segundo-trimestre-2019/>, Consultado en abril 2020

Espacio Público. Sin periódicos: menos noticias en Venezuela. Mayo 2019.

Espacio Público Periódicos dejaron de circular en el Zulia: Panorama y Mi Diario Mayo 2019.

Freedom House. The Crisis of Social Media | Freedom on the Net 2019. <https://freedomhouse.org/report/freedom-net/2019/crisis-social-media>

IPYS Venezuela. Voces en el paredón. Reporte anual 2019.
<https://ipysvenezuela.org/2020/02/26/voces-en-el-paredon-reporte-anual-ipysve-2019/>

Observatorio Global de Comunicación y Democracia. Informe final monitoreo de la cobertura mediática del proceso electoral parlamentario 2015, Venezuela.
<http://www.observademocracia.org/wp-content/uploads/2017/10/InformeFinal-MonitoreoMediosParlamentarias2015.pdf>

Reuters Institute & University of Oxford. Reuters Institute Digital News Report 2019 y 2018
<http://www.digitalnewsreport.org/>

We Are Social. Reporte especial. DIGITAL AROUND THE WORLD IN APRIL 2020.
<https://wearesocial.com/blog/2020/04/digital-around-the-world-in-april-2020>

Reporteros sin Fronteras. Informe Anual 2019 sobre Venezuela.
<https://www.informeanualrsf.es/news/venezuela-19/>

We Are Social. Reporte especial. Digital Around the world in April 2020.
<https://wearesocial.com/blog/2020/04/digital-around-the-world-in-april-2020>

CONTACTOS:



ININCO UCV.

El Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO-UCV), fundado el 1ro de abril de 1974 por Antonio Pasquali, es un organismo de carácter interdisciplinario destinado fundamentalmente a la investigación de las dinámicas del ecosistema comunicacional y cultural con criterios científicos integrales, tanto en lo relativo a sus manifestaciones reales como en lo concerniente a los distintos enfoques teórico-metodológicos. Bajo el lema “Comunicando Democracia” el ININCO está adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. A su vez, es la instancia académica responsable de los tres postgrados dedicados al estudio del fenómeno de la comunicación y la cultura en el país, a saber, Maestría en Comunicación Social, Maestría en Gestión y Políticas Culturales y Especialización en Educación para el uso creativo de la Televisión.

inincoucv@gmail.com



Fundación Centro Gumilla.

El Centro Gumilla, fundado en 1968 como un espacio al servicio de la transformación de Venezuela por la Compañía de Jesús, alberga el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS). En el centro confluyen religiosos jesuitas, laicos formados en diferentes disciplinas y líderes de organizaciones populares y de la sociedad civil en general que buscan la integración de los diversos aportes de cada uno en una corriente social que impulse horizontes iluminadores para la sociedad venezolana.



Observatorio Global de Comunicación y Democracia.

El Observatorio Global de Comunicación y Democracia (OGCD) es una organización no gubernamental fundada en el año 2015 para apoyar la la promoción y defensa de los valores democráticos en América Latina. Los objetivos del Observatorio están dirigidos a fortalecer la democracia por medio de acciones ciudadanas llevadas a cabo por una sociedad civil capacitada y con herramientas para exigir, elecciones competitivas y transparencia institucional como principios básicos de un buen gobierno. El trabajo del Observatorio presta especial atención a dos grandes temas: los distintos aspectos relacionados con la realización de elecciones democráticas, transparentes y equitativas; y el rol de los medios de comunicación y la cobertura periodística durante las coyunturas político-electorales.

